



XXXIII Congreso FAMG – 2018

Discurso Inaugural

Dr. Adrián Alasino – Presidente FAMG

Una alegría de estar acá y quiero en primer lugar agradecer la presencia de todos ustedes compañeros generalistas, estudiantes, docentes, en este 33 Congreso. Agradecemos a AMES y a todo su equipo de trabajo que ha hecho posible este evento de la Federación Argentina de Medicina General. Va el reconocimiento para todos a través de la mención especial de Adriana Vázquez, Regina Daniel y Marita Becerra.

Nos acompañan los y las presidentes de las distintas asociaciones de todo el país. Gustavo Cáceres de Santiago del Estero –médico generalista-, Daniel Morales de Chaco –médico generalista-, Juan Pedro Bonifazzi de Santa Fe –médico generalista-, Víctor Orellana de Tucumán –médico generalista-, Mónica Guaycochea de San Luis –licenciada en trabajo social-, María Rosa (Pupy) Chiabrando de Tierra del Fuego –médica generalista-, José (Turco) Alí Brouchoud de Río Negro –médico generalista-, María Lila Sylvestre Begnis de Neuquén –médica generalista-, Pilar Galende de La Pampa –médica generalista-, Rubén Trepichio de Provincia de Buenos Aires –médico generalista-, Mercedes Albornoz de CABA - licenciada en enfermería-.

Es una alegría que el movimiento de la medicina general crezca y festejemos el regreso de la Sociedad de Medicina Rural del Neuquén.

Lo nuestro son 33 años de la de la FAMG, hoy con el lema “Trabajo en salud la salud como derecho”. En estos 33 años estamos madurando y lo demuestran los hechos. La FAMG es un adulto. Quiero remarcar la coherencia histórica de nuestra querida Federación, porque hay pilares que consideramos baluartes, que forjan nuestra identidad y que a lo largo de estos años han permitido que la FAMG siga creciendo en asociaciones formales y también en otras no formales a lo largo de todo el país. Son los pilares del sistema de atención pública de la salud que para nosotros es prioritario.

Nos unen cuatro o cinco directrices que quiero compartir con ustedes porque son muy importantes para nosotros. La primera es la autonomía; la Federación que nació hace 33 con esa autonomía y con total independencia. Es fundamental llevar 33 años sin el apoyo de la industria farmacéutica para la realización de un congreso. Esa coherencia histórica nos obliga a nosotros, que circunstancialmente estamos dirigiendo esta institución, pero (que) somos parte hace más de 20 años y hemos pasado por todos los lugares, a discutir (porfundamente). Porque nada se graba sobre piedra, al menos no acá. Se discute todo. Pero la independencia de la industria, él NO VA a la industria farmacéutica, hace que esto se valore mucho más. Y en contraposición a eso -por qué no decirlo, alzar la voz pidiendo que haya cada vez más, por ejemplo, producción pública de medicamentos. En este sentido hay muchos ejemplos de universidades en la Argentina como en Santa Fe o Rosario con laboratorios de producción pública.

Y necesitamos justamente permanecer en esto que para nosotros es central: el rol del Estado rector de las políticas públicas. La Medicina General, en su coherencia histórica, nos tiene a

todos nosotros -por ejemplo- trabajando en el sistema público de salud, que entendemos como prioritario. Muchos de nuestros compañeros también trabajan -porque no se puede vivir de un solo sueldo en un país- en seguridad social. Y también es muy importante atender en la seguridad social, a la gente de los distintos gremios. O en universidades. Pero una característica de la Federación que quería remarcar en ese camino coherente, es que somos mayoritariamente trabajadores del sector público de salud. Eso nos enorgullece muchísimo.

Y es por eso también que le tenemos que reclamar al Estado políticas públicas claras. No estamos en un buen momento, aunque la Argentina siempre ha tenido crisis. Pero desde que la FAMG existe, es el primer año que no tenemos un Ministerio de Salud, cosa que lamentamos profundamente. No es solo el nombre. Hace 80 años que la Argentina había logrado tener, a partir de Carrillo un Ministerio de Salud Nacional. Es una situación preocupante. Se han alzado muchísimas instituciones y la FAMG también quiere alzar su voz diciendo, pidiendo, que se trabaje por restituir la condición de Ministerio de Salud.

Verdaderamente nosotros vemos con mucha preocupación esto que está sucediendo y los muchos retrocesos que se están dando. En coherencia con todas las asociaciones provinciales y muy enfáticamente, estamos visibilizando estas cuestiones. Tanto las nacionales, que nos dan las crisis, que nos dan los ajustes en salud que se están produciendo, como lo que está pasando con muchísimas luchas y movilizaciones que hoy están a la orden del día en todo el país.

Porque como ustedes saben, otra de las características de la FAMG es que nos integramos con todas las disciplinas del equipo de salud. La verdad que para nosotros es un orgullo que el Primer Nivel de Atención pueda trabajar en esa interfase con la comunidad y que nuestros equipos, sobre todo los del sistema público, tengan ese fuerte intercambio. Porque la comunidad y las distintas disciplinas que componen el equipo de salud, son miembros de nuestra familia y como ustedes pueden ver alcanzan cualquier cargo dentro de la Federación Argentina de Medicina General, que creo -y me pueden corregir-, no sucede en ninguna sociedad científica médica de nuestro país.

Respecto de los problemas locales. Justamente anoche desarrollamos una reunión de presidentes donde nos encontramos y vamos viendo cuál es el estado de situación, como influyen las políticas públicas a favor o en contra de las realidades provinciales, y vemos que tenemos varios problemas en distintas provincias. También tenemos en CABA -como nos ha explicado Mercedes Albornoz, vicepresidenta de AMES-, y la Federación acompaña el pedido de revisión de la carrera de profesionales de la ciudad que está dejando fuera a los enfermeros. Fuertemente la Mesa Directiva de FAMG se solidariza con Mercedes que es licenciada en enfermería y con todos los compañeros enfermeros.

Creemos que el diálogo, en estos momentos, es muy importante para que se pueda revisar esta medida -en este caso tomada desde la legislatura- y por la que, como ustedes saben, los próximos días va a haber una movilización de la cual seremos parte. Pensamos que seguramente se va a poder hacer una revisión de la situación. Porque la verdad que a esta altura del campeonato -para decirlo en términos futbolísticos- que los enfermeros no sean profesionales, no sean considerados como profesionales, es verdaderamente un absurdo. Esto ha despertado una cadena de apoyo en todo el país, lo hemos visto en las redes sociales de distintas provincias. La mayoría de las asociaciones de FAMG han ido cambiando sus nombres. Antes eran la asociación de Medicina General y ahora son asociación de Medicina General o de Familia, del Equipo de Salud, y todas las profesiones están incluidas.

Quiero hacer dos o tres consideraciones más.

Resalto una característica de la Medicina General, que me pone muy contento, y es que pensamos que en el sistema de salud y en el servicio de atención, tenemos que situar nuestras prácticas tanto históricamente, como socialmente y temporalmente. Estar situados en esa realidad nos permite tratar de mejorar.

Quiero saludar con alegría a dos grupos de jóvenes profesionales: los Residentes de Medicina General y la Comisión Nacional de Residentes. Las residencias médicas en la Argentina atraviesan también una complicada situación que admite un análisis múltiple en el que no vamos a entrar ahora. Pero si bien es cierto que han aumentado muchísimo los cupos de la residencia y la cantidad nacional de los médicos egresados, no son tantos al fin; hay muchísimas dificultades en provincias concretas para cubrir los cupos de Medicina General.

Saludo también a la juventud. Les quiero decir y que hay mucha presencia cada año y le agradezco al comité de AMES porque hay más de 130 estudiantes de medicina de distintas facultades públicas que hoy están presentes. Gracias por participar a los estudiantes de la UBA, de La Plata, de Mar del Plata, de la Jauretche, de La Matanza, de la UCAUS Chaco Austral. Y también a los estudiantes de enfermería becados por la Federación.

Vemos a los estudiantes como muy importantes, porque los que somos jóvenes, pero tenemos unos abuelos más, sostenemos que la educación médica es vertebral en la reproducción de los servicios de salud. Y es vertebral entonces que en la educación médica tengamos la posibilidad de que los estudiantes compartan ámbitos como estos. Si lo sumamos a que en las metodologías de enseñanza afortunadamente hoy hay procesos se han hecho diferentes, se han hecho de otra manera, entonces tenemos que tener una esperanza en los futuros médicos. Nosotros no queremos que sean todos médicos generales. Queremos que sean médicos con formación humanística. Que hagan la especialidad que hagan, pero que trabajen en la transformación. Es muy importante también el rol de las ciencias sociales en la educación médica.

Es central para construir un nuevo paradigma, para destapar del paradigma que duró más de 100 años -que este salón es un fiel reflejo de esa época, todo este lugar-. Nosotros verdaderamente pensamos en que, tanto los estudiantes como los residentes y todo el equipo de salud, puedan problematizar su formación. Y el hecho de que estén acá, como otros compañeros de distintas instituciones, implica que podemos construir una Federación mejor y por ello les expreso nuestro agradecimiento.

Estamos muy felices, ¡viva la Federación Argentina de Medicina General!